

Mirjana Sekulić*
Facultad de Filología y Artes
Universidad de Kragujevac

UDC: 82.09:821.134.2-992.09 Blasco Ibáñez U.
DOI: 10.19090/gff.v48i1-2.2361
Originalni naučni rad

LA IMAGEN DE LOS SERBIOS EN EL RELATO NOCHE SERVIA DE BLASCO IBÁÑEZ

Siguiendo los planteos teóricos de la imagología, en el presente artículo proponemos analizar la imagen de los serbios en el relato «Noche servia» de Vicente Blasco Ibáñez, publicado en el libro *El préstamo de la difunta y otros cuentos* (1921). Este escritor español dejó una imagen (bastante negativa) del pueblo serbio en el libro de viajes *Oriente* (1907) y una descripción del mismo en *Historia de la Guerra Europea* (1914–1921). Con la Primera guerra mundial, bajo influencia de su francofilia, Blasco Ibáñez cambia su perspectiva y construye una imagen positiva de los serbios. En el artículo vamos a hacer el análisis sincrónico de la imagen serbia, es decir, la interpretaremos en el cuento «Noche servia». Partimos de las ideas de los imagólogos de que la imagen del Otro es un constructo, una representación de naturaleza discursiva cuyo uso revela el funcionamiento de una ideología.

Palabras clave: Vicente Blasco Ibáñez, Noche servia, imagología, imagen, serbios, Primera guerra mundial

IMÁGENES NACIONALES Y LA IMAGOLOGÍA

El carácter nacional, tal y como está comprendido hoy por los estudios imagológicos, es el conjunto de características que diferencian un pueblo del otro (Leersen, 2009c: 113). El carácter nacional se refiere a un conjunto de atributos representativos de un pueblo y destacados en comparación con sus otras características. Juntos, estos atributos crean un «efecto de tipicidad» (Leersen, 2007b: 450–451; 2009c: 114–115). A la vez, su consecuencia es la repetición reduccionista de los atributos y creación de los clichés, considera el mismo teórico.

Por lo tanto, la imagología no interpreta los caracteres nacionales sino las imágenes o representaciones de los caracteres nacionales. Lo que importa no es el carácter de un pueblo sino la forma en que otros lo ven. En la terminología de Joep Leersen (2016: 16–19) estas imágenes se denominan etnotipos – lo que en un discurso separa a un pueblo de los demás. Para Leersen las representaciones del carácter nacional y el temperamento de un pueblo son de naturaleza discursiva, de

* msekalic@filum.kg.ac.rs

ahí, hay que investigar sus efectos poéticos y retóricos, así como la ideología en el fondo de su construcción.

La imagología se enfoca en las características atribuidas a un pueblo, es decir, la forma en la que se manifiestan las imágenes, así como en su papel en los encuentros culturales, con el fin de realizar su deideologización (Sekulić, 2019: 15). Se trata de cuestionar imágenes, prejuicios, estereotipos que transmite la literatura, partiendo de la convicción de que estas representaciones superan el hecho literario y la imaginación artística de un autor (Martí, 2005: 384). Detrás de las imágenes existe un valor ideológico, ya que la obra literaria resume las ideas que un autor comparte con su entorno cultural y social. Cabe considerar, en palabras de Moura (2009: 152), la interpretación mutua de los pueblos e imágenes creadas, ya que la sociedad a través de la literatura descubre la ilusiones que mantiene sobre las diferencias nacionales. La imagología se centra en las complejas relaciones entre la realidad y su percepción, imaginación y proyección en las representaciones nacionales y discute los procesos de construcción de las imágenes del Otro. Según los estudios de imagología literaria, la imagen del Otro es una práctica que articula o construye la realidad (Leersen, 2009c: 101).

La imagen, el estereotipo y el prejuicio actúan como si tuvieran referencialidad, aunque no la tengan, de ahí, según Mendez Coutinho (2000: 95), cabe cuestionar los efectos de ese intento de referencialidad que consiguen en un texto literario. En ese sentido Pageux (1994: 104–105) advierte que, a pesar de la ilusión de la referencialidad, no se debe interpretar si la imagen corresponde con la realidad histórica y social.

Para los imagólogos, cada imagen es una interpretación y construcción de la realidad (Leersen, 2009a: 174), pero es importante estudiar las condiciones en las que la imagen se comprende como auténtica y acepta como tal. La imagen revela las relaciones interculturales y por tanto llega a ser un hecho cultural y social. Según Pageaux (1994: 107–111), en un momento histórico determinado y en una cultura determinada no se puede escribir cualquier cosa sobre el Otro. Por eso, cabe interpretar el contexto histórico e intereses políticos en los que se basa la aparición de ciertas imágenes sobre otro pueblo.

El cuestionamiento de las imágenes suele revelar el funcionamiento de ideologías. Por tanto, cabe pensar en los efectos que la imagen puede tener en la realidad y la vida social. La recepción del texto puede determinar el uso y la difusión de las representaciones nacionales. Los imagólogos parten de la idea de que los textos literarios representan un medio importante para formar, difundir y mantener estereotipos nacionales (Fischer, 2009: 45; Leersen, 2009a: 178; Leersen, 2009b: 93). El contexto de la prosa ficcional es idóneo para su difusión ya que los

lectores no cuestionan su veracidad y confían en lo escrito. Así hacen posible que las representaciones nacionales duren más y sean más eficaces que las creadas en los textos políticos (Leersen, 2009a: 178; Leersen, 2009c: 113; Sindram, 2009: 79). Por eso cabe indagar en la influencia del cuento «Noche servia» sobre la recepción positiva de la imagen serbia en España.

IMAGEN DE LOS SERBIOS EN LA OBRA DE BLASCO IBÁÑEZ – LÍNEA DIACRÓNICA

Según D-H. Pageaux (2007: 60–61), el estereotipo nacional es tanto un producto como una expresión de un periodo. Es tarea de imagólogos analizar su desarrollo y la transformación que sufre, identificando el momento histórico en el que ocurrió. En este trabajo no vamos a ahondar en los cambios que ha presentado el estereotipo sobre los serbios, sin embargo, marcaremos los momentos y las condiciones en que ocurrieron, para contextualizar la imagen de los serbios que se construye en el cuento «Noche servia».

De hecho, Vicente Blasco Ibáñez deja sus primeras valoraciones del pueblo serbio en el libro de viajes titulado *Oriente* de 1907. En este libro el autor relata su viaje desde Francia a Estambul, pasando por Serbia. Durante su breve estancia en este país Blasco Ibáñez visita Belgrado y los alrededores de Niš. Influido por el reciente asesinato del rey Alejandro I y la reina Draga Mašin, el viajero español percibe una atmósfera de precaución y el deseo de aislar el país del resto de Europa (Blasco Ibáñez, 1919). Los personajes clave que el viajero percibe en su alrededor son los hombres uniformados: policías, gendarmes, militares y popes. En sus rostros reconoce un aspecto inquietante y violento que amenaza con la aparición del «servio belicoso de otros tiempos, que fué el más implacable de los guerreros» (Blasco Ibáñez, 1919). La valoración definitiva de la capital serbia que deja para sus lectores es un fingimiento de la civilización occidental.

Unos años más tarde, con el estallido de la Primera guerra mundial, debido a las circunstancias, Blasco Ibáñez volverá al tema serbio. En 1914 comienza a publicar sus crónicas de la guerra en el periódico *El Pueblo* y pronto anuncia e inicia un proyecto más amplio – *Historia de la guerra europea* en nueve tomos. Según Rodríguez Magda (2014/15: 214), «ese claro interés comercial está apoyado por su más sincera adhesión a la causa francesa». Sin embargo, como prosigue la citada autora «Un entusiasmo que le hace tomar partido de forma tan radical en su francofilia que, por un lado, le granjea las simpatías del país, y por otro nubla la objetividad de sus escritos, convertidos en prosa de combate» (Rodríguez Magda, 2014/15: 215).

En su *Historia* Blasco Ibáñez interpreta las causas de la guerra y ahonda en la discusión sobre el papel y el destino de Serbia. El autor insiste en el odio de Austria y la Triple Alianza contra los serbios, debido a las pretensiones imperialistas de Austria que desea lograr una posición de poder en los Balcanes. Krinka Vidaković Petrov (2009: 46) destaca que Ibáñez en su obra marca un paralelismo entre Francia y Serbia a través de la comparación del comportamiento de Austria en Bosnia y Alemania en Alsacia y Lorena. En su *Historia de la Guerra europea* el autor español, influido por su francofilia y por estar en Francia rodeado de los materiales documentales franceses, construye la imagen del pueblo serbio como una contraposición de los austríacos y alemanes imperialistas. De Serbia dice que es «nacional y victoriosa, independiente y parlamentaria, tolerante y democrática» (Blasco Ibáñez, 1920 (III): 313). La imagen de los serbios se vuelve positiva en comparación con las representaciones en *Oriente*: «valeroso ejército serbio» (Blasco Ibáñez, 1920 (VI): 29); «pequeño y heroico pueblo» (Blasco Ibáñez, 1920(I): 567), etc.

Observamos que algunas representaciones son actualizadas o activadas en un contexto nuevo en forma de oposición a la representación anterior. En el contexto de la guerra las nuevas interpretaciones intentan justificar la antigua imagen negativa de los serbios y la violencia que se les atribuía antes. Un etnotipo puede ser sustituido por su oposición (Leersen, 2009c: 110) o puede obtener connotaciones diferentes influido por el contexto histórico y político. En el caso de Blasco Ibáñez se trata de su francofilia que le hace cambiar de actitud ante los serbios – de un país lleno de uniformes y abrumado por la atmósfera de desconfianza, donde el ejército decide el destino de los reyes Serbia se convierte en un país heroico, victorioso, tolerante, etc. La misma circunstancia política, histórica e ideológica es determinante para la construcción de la imagen positiva del pueblo serbio en el cuento «Noche servia».

EL NARRADOR Y LOS SERBIOS EN «NOCHE SERVIA»

Según Pérez Gras (2016: 17), después de interpretar las condiciones de producción del texto – la Primera guerra mundial y la francofilia de Blasco Ibáñez – en un análisis imagológico hay que llevar a cabo el análisis léxico y estructural del cuento. La interpretación del discurso blasquiano revela cómo la representación de los serbios en el cuento «Noche servia» es una construcción con efectos retóricos e ideológicos.

El cuento «Noche servia» fue publicado en 1921 dentro de la antología *El préstamo de la difunta*. La acción está situada en 1916, en plena guerra, y se

desarrolla una noche en París. Podemos distinguir entre el relato marco y la otra historia que se desarrolla dentro de este marco. Iniciando la historia en primera persona de plural el narrador nos coloca dentro de la historia junto a él y las otras figuras ficcionales. Nos introduce en la atmósfera de una noche cuando el grupo formado por el narrador, un escritor francés y dos capitanes serbios, al ver los teatros y restaurantes cerrados, se dirigen a un hotel cuyo bar seguía abierto. En este relato marco el narrador es uno de los protagonistas que define sus primeras impresiones del hotel mediante expresiones como: un refugio de la guerra, una ilusión de la paz, como si fuera «antes de la guerra» (Blasco Ibáñez, 1921). De hecho, la atmósfera del salón está formada por luces fuertes, suena música romántica, las mujeres son «elegantes y pintadas», hay risas, canto, baile. Sin embargo, un elemento delata la falsedad de esta imagen de la preguerra: los hombres no visten frac sino uniformes que contrastan con la luz y elegancia del salón con su aspecto sombrío y polvoriento. Entre ellos el narrador reconoce varias naciones y repite una de las ideas que ya había expresado Blasco Ibáñez en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* – la comunidad y solidaridad entre los pueblos en la guerra. Se introducen más motivos que denuncian la situación socio-histórica actual y su contraste con el ambiente de la noche descrita: «Gocemos locamente, hermanos, que mañana hemos de morir» (Blasco Ibáñez, 1921).

Como narrador en primera persona, el protagonista actúa desde su posición interna y juzga los personajes que encuentra basando sus opiniones en la visión directa de los acontecimientos. La primera valoración de los personajes serbios está relacionada con su aspecto exterior – «son jóvenes» – seguida por la segunda apreciación estereotipada: «parecen satisfechos de que las aventuras de su patria los hayan arrastrado hasta París, ciudad de ensueño que tantas veces ocupó su pensamiento en la bárbara monotonía de una guarnición del interior» (Blasco Ibáñez, 1921). En el fragmento seleccionado el autor repite una de las ideas anteriormente expresada en *Oriente* – la del ansia de los serbios por acercarse o asemejarse a los occidentales, principalmente los franceses. París en las obras de Blasco Ibáñez seguirá siendo la luz que atrae a los pueblos lejanos.

La siguiente característica que el narrador remarca en los serbios presentes es que «saben contar». Serbia, según él, es un «país donde casi todos son poetas» (Blasco Ibáñez, 1921), una actitud generalizada cuyo origen sitúa en la obra de Lamartine. Refiriendo a sus escritos sobre Serbia, el narrador del cuento «Noche servia», repite sin cuestionar las impresiones del francés y escondiéndose detrás de sus afirmaciones. En esta imagen se subraya la estimación de la poesía en Serbia que sirve para conservar la memoria de los acontecimientos nacionales, es decir, Blasco Ibáñez compara a los «guzleros» con los historiadores. La imagen creada se

revela no solo como una interpretación de la realidad sino también como una construcción intertextual. Esta forma en la que el autor español subraya lo que ha elegido de otros textos anteriores nos evidencia su manera de crear sentido y una vez más manifiesta su deuda con la cultura, literatura e ideología francesa.

Al mismo tiempo el narrador califica el país en cuestión como espacio de pastores y guerreros, abriendo otro campo léxico en relación con la identidad de los serbios. El mismo léxico es utilizado por el autor para definir el pueblo serbio en *Historia de la guerra europea* en varias ocasiones. En una de ellas hasta indaga en las causas de tal representación de los serbios: «Esta confederación de tribus pastoriles tuvo que hacerse guerrera por la necesidad de mantenerse á la defensiva durante los revueltos tiempos medioevales» (Blasco Ibáñez, 1920 (I): 564–565). El autor valenciano presenta una constante en su identificación de los serbios con el pueblo de guerreros y pastores. El discurso estereotipado y generalizado a veces en su base contiene atributos que se convierten en una constante para identificar al Otro. Esa misma representación puede obtener connotaciones nuevas en contextos diferentes – los serbios como el pueblo guerrero son elogiados en el marco de la Primera guerra mundial a diferencia de las impresiones anteriores que Blasco Ibáñez expresó en el libro de viajes *Oriente*.

Después de introducir que uno de los rasgos destacados de los serbios es que «saben contar», el narrador transcribe en forma de una lista los principales motivos del relato de los capitanes serbios que sirven para reconstruir «las miserias de su retirada hace unos meses» (Blasco Ibáñez, 1921). La enumeración de las miserias es en realidad un recorrido por las imágenes más impactantes de los horrores de la guerra que con su brevedad y concisión consiguen crear fuertes efectos retóricos e ideológicos en la recepción del cuento. Termina con la descripción de la retirada del viejo rey Pedro, elogiado por su desafío al destino, hacia el cual Blasco Ibáñez pronunciaba su profundo respeto en *Historia de la Guerra europea*.

Por un lado, el narrador parece asumir una posición distante que le permite cumplir con su deseo de «examinar» a los personajes presentes, pero por otro lado se percibe la subjetividad con la que está observando la situación. El narrador casi ignora la presencia de un francés en la compañía y solo se fija en los dos capitanes serbios. Luego descubre su implicación personal y la actitud ante los serbios descritos al referirse a ellos como: «mis servios». En primer lugar, el narrador presta atención al aspecto físico de los capitanes serbios. Los atributos con los que construye su impresión de los dos jóvenes son: duros, esbeltos, carnosos. La segunda característica física notable en ellos es la forma de su nariz: «extremadamente aguileña». Esta forma le sirve al narrador para igualarla con «un

verdadero pico de ave de combate» (Blasco Ibáñez, 1921). La tercera característica de la fisonomía de los serbios se reconstruye mediante la descripción de una «media melena de peluquero heroico» (Blasco Ibáñez, 1921). La siguiente frase del narrador une lo físico y el temperamento en una forma de conclusión sobre el carácter de los dos serbios: «Son el hombre ideal, el ‘artista’, tal como lo veían las señoritas sentimentales de hace cuarenta años, pero con uniforme color de mostaza y el aire tranquilo y audaz de los que viven en continuo roce con la muerte» (Blasco Ibáñez, 1921). El carácter serbio, en la interpretación del escritor valenciano, junta lo sentimental con la valentía en la guerra.

La valentía de los guerreros serbios luego se transpone del plano histórico al mítico a través de las reminiscencias de las gestas serbias. El narrador iguala los acontecimientos históricos recientes con las hazañas remotas del Cid serbio – Marco Cralievich. El enemigo de los serbios en la Primera guerra mundial se compara con las figuras míticas contras las que luchaba el héroe épico serbio. De esta manera explica que los capitanes serbios «han vivido hace unas semanas la existencia bárbara e implacable de la humanidad en su más cruel infancia» (Blasco Ibáñez, 1921).

El narrador protagonista del relato-marco pronto se convierte en el testigo que observa las acciones de otros personajes, los escucha y transcribe la historia que le refiere uno de los capitanes serbios. Siendo testigo de cómo el capitán relata su historia sobre la retirada hacia el Adriático, consigue crear efecto de referencialidad. Sin embargo, su conocimiento se limita a lo relatado por el serbio y se percibe su punto de vista subjetivo en la forma de transmitir la historia del otro. El narrador no maneja la información fuera de lo que le cuenta el capitán, pero es él que organiza y presenta la historia escuchada con la elección de palabras y el tono. Así empieza a contar la experiencia de la retaguardia que dirigía el capitán. Hace un resumen, de nuevo un breve recuento de varias imágenes impactantes de las masas de campesinos, mujeres y heridos que se iban arrastrando, seguidos por los disparos, los muertos, etc. El enemigo, según el comentario del narrador, es múltiple: «¡Son tantos contra ellos!» (Blasco Ibáñez, 1921). Luego el narrador se centra en la angustia del capitán al recordar los heridos y la falta de respuesta a la pregunta qué hacer con ellos. Krinka Vidaković Petrov (2009: 55) percibe en el cuento de Blasco Ibáñez una sugerencia del simbolismo de la narración bíblica del sacrificio de Isaac. El capitán serbio, al que piden clemencia y muerte digna varios heridos, se convierte en Abraham, cumpliendo su deber, que recuerda con la más profunda angustia. El pueblo serbio, cabe concluir, según Vicente Blasco Ibáñez, es el pueblo que más teme perder su libertad que su vida. El orgullo y el miedo histórico de los antiguos enemigos – turcos y búlgaros – hace que los heridos serbios elijan la

muerte de mano de uno de los suyos. La insistencia en el sonido, onomatopeya del golpe de sable que va repitiendo el joven capitán recordando los hechos, y va transcribiendo el narrador del cuento, nos deja claro de lo que era la visión de los serbios en la Primera guerra mundial construida por Vicente Blasco Ibáñez en el cuento «Noche servia».

A MODO DE CONCLUSIÓN

Vicente Blasco Ibáñez escribe el cuento «Noche servia» bajo la influencia de la experiencia personal del pueblo serbio y la francofilia intensificada con la Primera guerra mundial. Hallándose en Francia durante la guerra y ejerciendo la labor de cronista de la guerra, el autor lee los artículos, estudios, entrevistas con el tema de la guerra. Manejando como fuentes principales los periódicos franceses, Blasco Ibáñez asume actitud positiva ante los serbios en la guerra. Esta influencia se reconoce en su obra literaria con el tema de la guerra y posteriormente de forma especial en el cuento «Noche servia».

A través del cambio de posición del narrador Blasco Ibáñez consigue introducir al lector en la atmósfera del cuento de forma espontánea para luego hacerle escuchar una historia de los horrores de la guerra contada por su protagonista. Convirtiéndose en el narrador testigo, intenta mantener cierta distancia de lo relatado, sin embargo, con la selección de palabras y el tono de la descripción de los capitanes serbios, se reconoce su actitud subjetiva y positiva ante ellos.

Todas las características atribuidas al pueblo serbio mediante la generalización típica del discurso estereotipado se emplean en función de construir la imagen de un pueblo guerrero, tal y como el autor lo ha definido en el primer lugar. Blasco Ibáñez selecciona las características que son representativas y destacadas en comparación con otros atributos del mismo pueblo para remarcar este carácter específico de los serbios. Esta representación del pueblo guerrero, cabe subrayar, tiene connotación positiva debido a la interpretación francesa de las causas de la Primera guerra mundial. Todos los atributos físicos de los capitanes «examinados» forman parte de un campo léxico relacionado con la guerra (aspecto duro, nariz como pico de ave de combate, melena de peluquero heroico, tranquilidad y audacia en contacto de los militares con la muerte) y apuntan hacia la percepción blasquiana de los serbios como unos héroes valientes y listos para enfrentarse a las peores situaciones bíblicas de la guerra, tales como vivió y estuvo relatando uno de los capitanes serbios. Blasco Ibáñez expresa su profundo respeto por los serbios, víctimas de las atrocidades de la Primera guerra mundial.

Mirjana Sekulić

THE IMAGE OF THE SERBS IN THE STORY "NOCHE SERVIA" BY BLASCO
IBÁÑEZ

Summary

In the present article, following the theoretical approaches of literary imagology, we propose to interpret how Vicente Blasco Ibáñez, Spanish author, is constructing the image of the Serbs in his story "Noche servia", published in the book *El préstamo de la difunta y otros cuentos* (1921). The first time this author from Valencia left written some impressions on Serbian people was in 1907 when he travelled from France to Turkey and spent few days in Serbia. The result of this travel was the travelogue *Orient* where he presented very negative image of Serbian people. With the First World War, Blasco Ibáñez changed his perspective and built a positive image of the Serbs, as described in *Historia de la Guerra Europea* (1914-1921) and later on in the story "Noche servia". In this article we are making a synchronous analysis of the Serbian image, that is, we will focus our attention on the story "Noche servia" with some references to images constructed in other writings of this Spanish author. As a starting point for this study, we discuss ideas pronounced by relevant theoretics of imagology. We underline that the image of the Other is a construct, a representation that has a discursive nature that needs to be questioned. By analysing the structure of the story, the position and the impact of changing the position of the narrator, as well as the analysis of the discourse used in the story, we will interpret how the image of Serbian people is being constructed under specific personal and ideological influences on Blasco Ibáñez. We conclude that author's Francophilia had the decisive impact on his last writing on Serbian people leaving a positive image of them.

Key words: Vicente Blasco Ibáñez, Serbian night, imagology, image, Serbs, First World War

BIBLIOGRAFÍA

- Blasco Ibáñez, V. (1920). *Historia de la Guerra europea*, Vol. I–IX, Valencia: Prometeo.
- Blasco Ibáñez, V. (1919). *Oriente*.
<https://www.gutenberg.org/cache/epub/40182/pg40182-images.html>
- Blasco Ibáñez, V. (1921). Noche servia. En: *El préstamo de la difunta*.
<https://www.gutenberg.org/files/14308/14308-8.txt>
- Fischer, M. (2009). Komparatistička imagologija: za interdisciplinarno istraživanje nacionalno-imagotipskih sustava. U: Dukić, D. –Blažević, Z. –Plejić Poje, L. & Brković, I. (ured.) (2009). *Kako vidimo strane zemlje: uvod u imagologiju*. Zagreb: Srednja Europa. 37–56.

- Leersen, J. (2007). Type, typicality. In: Beller, M. –Leerssen, J. (eds.) (2007). *Imagology. The cultural construction and literary representation of national characters: a critical survey*. Rodopi: Amsterdam/New York. 450–451.
- Leersen, J. (2009a). Imagologija: povijest i metoda. U: Dukić, D. –Blažević, Z. –Plejić Poje, L. & Brković, I. (ured.) (2009). *Kako vidimo strane zemlje: uvod u imagologiju*. Zagreb: Srednja Europa. 169–186.
- Leersen J. (2009b). Odjeci i slike: refleksije o stranom prostoru. U: Dukić, D. –Blažević, Z. –Plejić Poje, L. & Brković, I. (ured.) (2009). *Kako vidimo strane zemlje: uvod u imagologiju*. Zagreb: Srednja Europa. 83–98.
- Leersen, J. (2009c). Retorika nacionalnog karaktera: programatski pregled. U: Dukić, D. –Blažević, Z. –Plejić Poje, L. & Brković, I. (ured.) (2009). *Kako vidimo strane zemlje: uvod u imagologiju*. Zagreb: Srednja Europa. 99–124.
- Leersen, J. (2016). Imagology: On using ethnicity to make sense of the world, *Iberic@l, Revue d'études ibériques et ibéro-américaines*, 10, 13–31.
- Martí Monterde, A. (2005). Literatura comparada. En: Llovet, J. et al. (eds.) (2005). *Teoría literaria y literatura comparada*. Barcelona: Ariel. 333–406.
- Mendez Coutinho, A. P. (2000). Representação do outro e identidade: um estudo de imagens na narrativa de viagem. *Imagologia literária: contornos históricos e princípios metodológicos, Cadernos de literatura comparada*, I, 93–100.
- Moura J.-M. (2009). Kulturna imagologija: pokušaj povijesne i kritičke sinteze. U: Dukić, D. –Blažević, Z. –Plejić Poje, L. & Brković, I. (ured.) (2009). *Kako vidimo strane zemlje: uvod u imagologiju*. Zagreb: Srednja Europa. 150–168.
- Pageaux, D-H. (2007). *El corazón viajero (Doce ensayos sobre literatura comparada)*. Lleida: Pages editors.
- Pagauex, D-H. (1994). De la imagería cultural al imaginario. En: P. Brunel, P. & Chevrel, I. (eds.) (1994). *Compendio de literatura comparada*. Madrid: Siglo XXI ediciones. 101–131.
- Pérez Gras, M. L. (2016). Imagología: La evolución de la disciplina y sus posibles aportes a los estudios literarios actuales. *Enfoques: Revista de la Universidad Adventista del Plata*, 28/1, 9–38.
- Rodríguez Magda, R. M. (2014/15). Blasco Ibáñez durante la I Guerra Mundial. Una experiencia literaria y cinematográfica. *Revista de Estudios sobre Blasco Ibáñez / Journal of Blasco Ibáñez Studies*, 3, 213–225.
- Sekulić, M. (2019). *Španija Miloša Crnjanskog: imagološka studija*. Kragujevac: FILUM.

- Sindram, K. U. (2009). Estetika alteriteta: književnost i imagološki pristup. U: Dukić, D. –Blažević, Z. –Plejić Poje, L. & Brković, I. (ured.) (2009). *Kako vidimo strane zemlje: uvod u imagologiju*. Zagreb: Srednja Europa. 71–82.
- Vidaković-Petrov, K. (2009). Srpska tema u delu Visentea Blaska Ibanjesa. *Filološki pregled*, XXXVI, 1, 39–55.

